MSS(99)

Hernia estran
gulada.

22 de Junio de 21.

Observador D. Bonifacio Gutierrez
Curador D. Antº Hernandez Morejon

21 y 28 Mayo

87-4-A=nº8

N. 860 — 861

3ª

BH MSS 919(99)

- - - Convenit etiam simplex confessio erroris; præcipue vero in eo ministerio quod, utilitatis causa, posteris traditur. Celso.

87-4-A=vj 8 Nº 860

El arte de conocer las enferm.des p.r la valuaz.n exacta
de sus signos, el modo de averiguar su verdad.a indole
y de distinguirlas de otras q.e la tienen muy diversa, o-
cupa el primer lugar entre todas las p.s de la medicina,
p.r su import.a; p.s es al mismo tpo la q. ofrece al joven
medico mayores dificultades, y la q. diariam.te convence
a los mas egercitados de lo mucho q.e resta todavia trabajar p.a
q.e llegue la ciencia soland.e al grado de perfeccion en q.
muchos de estos tiempos la suponen. En efecto, el q.e co-
nozca el caracter propio de cada dolencia y de sus especi-
es diferentes, sabe ya p.r esto solo las indicaz.es curati-
vas; p.s sin este diagn.co cierto y exacto, la teoria es defec-
tuosa, y la practica spre incierta viene a convertirse
en una verdad.a rutina. Mas esta dificultad, e incerti-
dumbre no consisten spre en el q. observa, no solam.e la
producen la imperfeccion de los sentidos del medico, el po-
co egercicio q. ha hecho de ellos, la inexactitud de sus ide-
as, la falta de atenz.n, o el herror de sus juicios; no so-
lo las dan margen la ignorancia, la malicia, o el mal
estado del enf.o, el sitio profundo de los males, el poco
conoz.to q. tenemos de las funz.es de ctos org.s, la igno-
rancia q. tenemos de los fenom.s de muchos de ~~los~~ tras-
tornos de estos, y la semejanza q. muchas veces hay en-
estos en afecc.es enteram.e diferentes, son un manantia-
al inagotable de escollos, p.a poder caminar con pie se-
guro al formar las indicaz.es! q.e de rem.s importu-
nam.te empleados, y de pronosticos herrados, q. operaz.es
mal hechas, o inutilm.te practicadas acarrea esta ig-
norancia! ¡O insuficiencia del arte de curar ente

ro! Cuantos hechos pudieran citarse en apoyo de esta verdad, y no como quiera en la p. llamada Medicina, en las enferm.es de los org.os mas profundam.te situados y escondidos: sino en la llamada Cirugia, esto es la q. trata de los q. se situan en los mas superficiales y someros, en aq.e q. vulgarm.te se dice q. su objeto está al alcance de la vista y de las manos. Sirva de prueba el hecho siguiente.

Un Presbit.o manchego de 40 a.s robusto y sano musculoso egercitado en la caza, de buena vida y de costumbres arregladas padecia una hernia inguinal congenita en el lado izq.do formada al parecer p.r el omento, la q.l no se habia cuidado un solo instante y se llegó á adherir completam.te á las p.s con q. se hallaba en contacto, aunq.e tambien solia aumentarse su volumen q. era bastante crecido cuando salian nuevas porz.es de la memb.a ref.da, sin q. jamas se hubiese reducido del todo, y hallandose cubierta de un tegum.to grueso y duro q. no dejaba percibir completam.te las p.s q. contenia. Hacia siete a.s q. se le presentó un entero-epiplocele en el anillo inguinal [redacted] derecho q.do sintio en él dolores, tension, nauseas, vomitos y estreñim.to q. me hicieron temer q. se estrangulara viendo q. no podia reducirse, p.s cedieron estos sint.as y volvieron á su sitio las p.s q. habian salido con el uso de los medios q. me parecieron indicados. Pocos dias desp.s y sin motivo conocido vinieron los mismos sint.as á la hernia izqda hallandose reducida la dra y sugeta con un braguero. Los mismos auxilios q.e sirvieron p.a disiparlos en la otra, fueron inutiles en esta, como lo fueron igualm.te á saber los emolientes las sang.as de toda esp.e, los antispasm.cos, los calm.tes el baño tibio gral, los repercusivos, y todos los q. se encuen

tan recomend.s p.r los Aut. y mencionados p.r la experiencia; p.s los vomitos incesantes, el hipo, la contracc.n del pulso la diminuz.n del calor, la tension del viëntre q.e estaba cerrado del todo y sus dolores me hacian temer la gangrena y me inclinaron á mirar como inevitable la operaz.n del bubonocele unico ausilio q.e me parecia indicado p.a salvar la vida al enf.o p.o quise aconsejarme de algun sugeto q.e fuese mas practico é instruido. El S.r D.n Pedro Castelló confirmo mi juicio, y en su presencia y en las del S.r D.n Juan su hijo y mi dicipulo entonces practiqué la operaz.n. Al descubrir las p.es contenidas en el saco, se encontró solo el omento q.e estaba muy adherido y al parecer gangrenado en el centro de la especie de paquete q.e formaba, y cuya gangr.a se dirigia al abdomen p.r una esp.e de linea estrecha q.e se hallaba en el mismo sitio mortificado. Se cortó el anillo, y p.r consig.te ceso la comprecion, se destruyeron las adherencias q.e se pudo, y se dejó en tal estado la p.e esperando la exfoliaz.n de lo muerto, p.r mas diligencias q.e se practicaron con el mayor cuidado posible no se vió porz.n alg.a de intestino. Continuaron los sint.as desp.s de esto, y no se p.r q.e feliz casualidad me ocurrio en aq.a noche q.e la gangrena supuesta en el omento q.e no podia desenredarse ni extenderse p.r sus muchas adherencias, se encontraba en el testic.o p.r la fig.a q.e presentaba, y q.e subia p.r el cordon esperm.co. Busqué al S.r D.n Pedro á la mañ.a siguiente muy temprano, le manifesté mi duda, y le pedi viniera á ver al enf.o, y lo examinaramos de nuevo. Condescendio á mi instancia, y en efecto nos hallamos al testic.o reducido á una

pulpa blanda y clara, con el cordon gangrenado hasta donde podia examinarse, y el omento sin gangrena aun que formando un peloton q.e era imposible declarar p.r las muchas adherencias: habiendo resultado de esto q.e la inflamaz.n y conversion en tuberculo del testic.o produjo nauseas, vomitos astriccion invencible, hipo y demas sint.as q.e hubiera podido ocasionar la estrangulaz.n de la hernia q.e la acompañaba: P.r de la cual era imposible el distinguir: Que la operaz.n fue inutil, y no hu biera debido practicarse si hubiera sido posible distin guir entrambas enfermed.es; p.r q.e era imposible este diag.co p.r la uniformidad del lugar, p.r el grueso y la dureza del escroto, p.r la identidad de los sint.as: P.r ultimo q.e si este caso nos advierte y nos confirma la falacia del diagn.co en estos casos no nos da in gios alg.o p.a formar la diferencia de estas dos en ferm.es en otros casos analogos q.e nos puedan ocurrir. Muchas reflexiones ocurren; p.o la sabia ilustraz.n de los miembros de esta Junta hará las q.e crea con venientes p.a la ilustraz.n de los Alumnos.

Madrid 21 de Mayo de 1829.

Bonif.o Gutierrez

BIBLIOTECA COLEGIO DE SAN CARLOS

87-4-A=nº8

Nº 861

BIBLIOTECA R. COLEGIO D. S. CARLOS

Señores.

A la observacion leida por el Sr. Gutierrez en la ultima junta literaria, precede un exordio, sobre las dificultades de formar juicios exactos relativos al diagnostico y semeyotica de las enfermedades, nacidas unas por falta de educacion literaria, dependientes otras de la misma obscuridad de la Ciencia, aun en ese ramo de la Cirugia, que se tiene por el mas accesible á los sentidos y al juicio, en cuyo apoyo presenta un echo interesante, cuyo estracto és el siguiente.

Vn Eclesiastico manchego, de 40,, años,

robusto y sano, musculoso, egercitado en la cara, padecia una hernia inguinal congenita en el lado izquierdo, formada al parecer por el omento, y á la cual no se le habia aplicado medicina alguna. Se llegó á adherir completamente á las partes con quienes estaba en contacto, á pesar de que algunas veces aumentaba de volumen cuando salian nuevas porciones de la membrana referida.

Despues de siete años de padecer un entero-epiplocele se le presentaron sintomas que demostraban estar estrangulado; pero cedieron a beneficio de los medicamentos apropiados. A poco tiempo y sin causa o motivo conocido aparecieron los mismos sintomas en la del lado izquierdo, para cuya curacion ya no bastaron los remedios usados anteriormente cuya inutilidad obligo al Sor. Gutierrez a proponer la operacion como unico remedio.

Imploró las superiores luces de D.n Pedro Castelló y ambos convinieron en verificarla. La ejecutó en aquel y solo encontró el omento q.e estaba muy adherido y al parecer gangrenado en el centro del paquete que formaba, y cuya gangrena se dirigia al abdomen, por una linea estrecha que se hallaba en el sitio mortificado. Se cortó el anillo y por consiguiente cesó la compresion, esperando despues la esfoliacion de la parte mortificada.

No se descubrió porcion ninguna de intestino y los sintomas continuaban. En vista de esto creyó que era otra la causa, y en efecto vieron el testiculo reducido á una pulpa blanda y clara, el cordon gangrenado, hasta donde podia examinarse, no estandolo el omento, aunq.e formando un peloton dificil y aun imposible de aclarar. De cuyo caso deduce 1.o que la inflamacion y conversion del testiculo en tuberculo produjo nauseas, vomitos astriccion invencible, hipo y demas sintomas que ~~distinguen~~ caracterizan la hernia estrangulada; de la cual era imposible distinguir

2.o Que la operacion fue inutil y que

no debió practicarse, si hubiera sido posible distinguir ambas enfermedades.

3º. Que la falacia del diagnostico en muchos casos no nos da indicio alguno para otros semejantes que puedan ocurrir en la practica.

Dictamen

El hecho que el Sor. Gutierrez ofrece á la consideracion de los alumnos encierra en mi concepto una doble leccion importantisima de doctrina quirurgica, de modestia y humildad clinica.

En efecto Señores, éste suceso del clerigo manchego es otro de los testimonios que confirman aquella util y sublime advertencia de Hypocrates, á saber Que las semejanzas engañan aun á los buenos medicos; si, este convencimiento fue el que me obligó á publicar en mi ideologia los capitulos del raciocinio de similes y de la duda metodica ó indeterminacion del juicio: esta la que me hace repetir con frecuencia

en mis explicaciones la maxima de Werloff reducida á manifestar que el paso mas arduo q. hay que dar en nuestra ciencia es el llegar á conocer la semejanza de las diferencias, y la diferencia de las semejanzas, termino a que solo podemos lisongearnos llegar un dia con el profundo estudio de la educacion de los sentidos, de la atencion, del juicio y del raciocinio clinico. y aun asi, la ciencia misma, por su naturaleza, ofrecerá casos cuyo obscuro y tenebroso diagnostico confirmará otro aviso del padre de la medicina a saber que el mejor profesor será siempre aquel que comete menos desaciertos.

La operacion de la hernia inguinal llamada en barbaro bubonocele (sobre-pubiana de Chaussier) es una entre otras de las que han hecho conocer á los cirujanos la verdad que acabo de establecer. Si yo recorriera el origen de esta como el de las crurales, hasta llegar a las mejoras que en ellas hicieron los Es-

pañoles Albucasis de Cordova y D.n Antonio Gimbernat, Mikaelis, el joven Monro y Astley Cowper cirujano de S.to Tomas en Londres ¿Cuantos sucesos pudiera referir, unos relativos a la precipitacion con q.e iba á ejecutarse, no siendo necesaria; y otros que por hacerla tarde y mal han ensangrentado los anales de la Cirujia, cuando la operacion es poco peligrosa en si misma, como aseguran casi todos los practicos, y particularmente Petit y Bertrandi?

Basta que V.s lean los diarios de Cirujia de Loder en donde se hallan varios reunidos; pero para q.e indico a los alumnos esta lectura cuando el caso del S.or Gutierrez es tan reciente y en nuestra casa?

Este Profesor de cuyo elogio me abstendré por no sonrosear su modestia, desconfia de sus propias luces, reclama las de D.n Pedro Castello; entrambos Acuerdan la operacion la ejecuta D. Bonifacio y se ve despues

que era inutil practicarla porq.e ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ el testiculo y su cordon estaban gangrenados y simulaban los sintomas de una hernia inguinal ~~Aunq.e~~ el redaño, el testiculo y su cordon estaban gangrenados; debio entonces cortarse todo como en un caso analogo lo ejecutó Memmel cirujano de un Regimiento en Vonburg, quien ademas de cortar todo lo dicho vio caer una porcion considerable del ilion durante la cura.?

La modestia y humildad clinica, es el doble interes q.e ofrece el caso del S.or Gutierrez Se ha hecho tan rara esta virtud en la ciencia de curar q.e los escritores de nuestro tiempo no ofrecen en sus producciones sino hinchazon, orgullo y una vanidad q.e son los testimonios mas seguros de su limitado entendimiento y de los vicios de su cora-

ron.

Asi es q.e la historia refiere con una especie de marabilloso asombro y desmedido elogio el candor con q.e Hipocrates, Galeno y Sydenham estos astros de la ciencia de curar confesaron sus desaciertos.

El manifestarlos, y confesar un error vale tanto en la ciencia ~~[illegible]~~ como el descubrir una verdad. Si los alumnos meditan un poco, sobre lo basto, dificil y complicado de la medicina, cuya ciencia sobrepasa los limites cortos e inciertos de la vida: sino olvidaren la espresion ~~[illegible]~~ de D.n Antonio Gimbernat a saber q.e la cirujia no tenia limites: si se persuadiesen en fin que el entendimiento a proporcion que se estiende en superficie, pierde en solidez y profundidad: ¿que motivos tan poderosos no encontraron p.a fomentar esta virtud y desconfiar de si mismos?

El suceso q. ofrece hoy el Sr. Gutierrez es una nueva prueba que debe inspirarsela: desconfia este profesor de sus propias luces; asocia otras superiores; confiesa la imposibilidad de su diagnostico, y dá un testimonio publico de la inutilidad de la operacion q. hizo sufrir á este clerigo.

Esta conducta formará quiza un dia los rasgos de su elogio postumo y contribuirá tal vez a perfeccionar el diagnostico de la hernia inguinal, y señalar la linea q. las separa de la inflamacion y tuberculo de los testiculos.

Si Pau, celebre Comadron de Paris mete el cuchillo en el vientre de una muger preñada creida difunta, y la publicacion de su error y ligereza, es un nuevo estimulo p.a asegurarse con nuevas pruebas de la certidumbre de la muerte de las embarazadas antes de ejecutar la operacion cesarea (esa ley que tanto

honra a Numa Pompilio): si Petit hace la confesion de tomar por un absceso hepatico la dilatacion morbosa de la vegiga de la hiel, y su candorosa modestia perfecciona el conocimiento de la necesidad y punto de la abertura de los abscesos de este organo: si la falta de latidos en un tumor aneurismatico con cuya abertura quita en un momento la vida, nuestro Hidalgo de Aguero, ese celebre Cirujano de Sebillano, á un infeliz en aquella ciudad, y este suceso con otros ha perfeccionado el diagnostico de los aneurismas: si Desault perfora el costado á un enfermo que supone con hidropesia en el pericardio, la muerte ocurrida en breve y la abertura del cadaver (gran descubridora de secretos y de las faltas de los medicos) este hecho es nuevo motivo p.ª discutir en Europa, ya de lo temerario de esta operacion; ya la

indispensable y docta osadia de ejecutarla, ¿cuan gratos deben ser á la humanidad los profesores q.e llenos de modestia y un corazon humilde, no solo conocen los limites cortos de la ciencia; sino que tienen el generoso candor de publicar la imposibilidad de alcanzar el diagnostico de algunos males y aun de publicar sus desaciertos y errores.

He pensado muchas veces que si los profesores de la ciencia de curar dejasen p.a el tiempo de su muerte (sino tenian resolucion de ejecutarlo durante su vida) un codicilo sobre la incertidumbre de sus diagnosticos y desaciertos cometidos durante su vida, podria formarse una obra sumamente util instructiva y tal vez una de las primeras que hace falta en la ciencia pues como dice Zimmerman para conocer la verdadera experiencia es necesario

empezar por exibir la falsa.

¿ En el estado actual de la ciencia y despues de los escritos de Kretag, Mauchart, Gunz, Pot, Leblanc, Richter, y Escarpa ¿ podemos decir q. hay sintomas, particularmente conmemorativos, que marcan la linea de division que separa las afecciones gangrenosas del testiculo y cordon spermatico, de las que son peculiares á las hernias inguinales?

Esta discusion me haria difuso y en el caso presente no sacaria por consecuencia, sino un nuevo motivo de candor en el Profesor q. la redacta p. asegura le fue imposible distinguirla.

Graven p. profundamente en su memoria los alumnos el caso presentado por el Sor Gutierrez en esta junta literaria; acuerdense que si fue imposi

ble diferenciar esta dolencia à dos profesores tan versados en la ciencia ¿ que podra suceder al principiante inexperto? : sirvales de incentivo p.ª perfeccionar su juicio respecto de la hernia del anillo, como para hacerlos modestos y humildes de corazon, virtud que tan imperiosamente reclaman los vicios de los Profesores de nuestro tiempo.

Dige = En Madrid a 4 de Junio de 1829.

Antonio Hernandez

Mor. Esp.n

BIBLIOTECA D. COLEGIO DE S. CARLOS